

Plataforma del Partido Liga Socialista Revolucionaria

para las elecciones del 28 de octubre de 2007

El modelo de “crecimiento” del Presidente Kirchner es sólo para las grandes empresas, las multinacionales, las privatizadas y los banqueros. El gobierno nacional y sus diversos aliados critican formalmente el “modelo de los 90”, pero siguen respaldando las privatizaciones de Menem y su política proimperialista de pagar puntualmente la deuda externa.

Desde el Pacto de Olivos en adelante, nada mejoró para los sectores populares, ni en el país ni en la rebautizada “Ciudad Autónoma”. Las cuatro quintas partes de sus habitantes viven en peores condiciones, crecieron los problemas de trabajo, vivienda, salud, educación y seguridad, tanto durante el gobierno “aliancista” de De la Rúa como durante la nefasta administración de Duhalde y estos problemas se han prolongado en estos años pese al tan mentado “crecimiento económico”.

Para la elección de octubre, tanto a Presidente como a Congressales Nacionales por la Capital, nos espera el mismo desastre que, con mayores o menores escándalos, se viene dando en diversas provincias: porque tal como se presentan las cosas, las elecciones son en sí mismas un fraude ya que ofrecen al pueblo montones de candidatos que están al servicio de un mismo sistema explotador. Y esto abarca a todo el espectro del PJ y la UCR que se hizo “kirchnerista”, hasta Elisa Carrió o Lavagna, llegando hasta Sobisch, responsable del asesinato impune de Carlos Fuentealba.

Esto es lo que tienen para ofrecer los partidos patronales administradores de los meganegociados: ninguna salida de progreso para los habitantes de Buenos Aires y del país (que suelen trasladarse a la Ciudad creyendo encontrar en ella un destino mejor).

El gobierno nacional de Kirchner agita permanentemente el fantasma de “la derecha” para asegurar su sucesión el 28 de octubre pero lo cierto es que desde hace años viene “jugando al solitario” ante una derecha que más allá de hostigarlo no logra articular una representatividad social importante debido a su comprobado fracaso a lo largo de más de 30 años.

Por eso se apoyan en agigantar episodios –reales o no– de corrupción mientras fueron ellos los que sentaron las bases para rifar todo el país y, al mismo tiempo, para nada les molesta que los ferrocarriles privatizados sigan cobrando el millonario subsidio diario, ni que se haya extendido el meganegociado de la concesión de Loma de la Lata por dos décadas más y para nada se quejan de que la Gendarmería sea enviada a reprimir a los trabajadores que defienden sus derechos.

A todos los une el afán de que prevalezcan los negociados al servicio de las grandes ganancias, los privilegios y las coimas, aun a costa de la propia vida de los habitantes del país (como lo demuestran, entre otras muchas cosas, los múltiples desastres ecológicos y los bajos presupuestos destinados a la Salud).

La Liga Socialista Revolucionaria está plenamente convencida de que no habrá solución para las más urgentes necesidades de los trabajadores con Cristina Kirchner ni con cualquiera de los políticos patronales que la apoyan o se le oponen.

Con nuestra lista queremos expresar el apoyo a los miles de luchadores obreros y populares que día tras día enfrentan al gobierno de Kirchner y a las consecuencias de su política, opuesta a los intereses de los trabajadores y el pueblo, por más demagogia populista con que se lo intente cubrir. Luchas que seguramente se verán obligadas a reproducirse bajo la administración de su sucesora.

La Liga Socialista Revolucionaria sostiene que no habrá soluciones de fondo para el país sin expulsar al imperialismo, derrotar a sus socios capitalistas y dar los primeros pasos en el camino hacia una sociedad socialista basada en instituciones que expresen a las clases explotadas. Presentamos nuestra lista para difundir también la necesidad de un reagrupamiento de la militancia antimperialista, anticapitalista y antiburocrática, que siembre conciencia entre la población de la necesidad de ese cambio de fondo.

Como parte de ello, repudiamos toda la política exterior del gobierno de Estados Unidos, desde sus guerras en Medio Oriente hasta su abierta intervención en América Latina y nos oponemos a brindarle cualquier colaboración, como la expresada con el envío de tropas argentinas a Haití.